

militante

voz socialista de los trabajadores y de la juventud



EM N° 82
Octubre

\$5 Solidario \$10

LOS CAPITALISTAS VIENEN
POR NUESTROS DERECHOS
Y BANDERAS

RESPONDAMOS CON
SOCIALISMO

Iniciativa política y realidad

La Presidenta Cristina Fernández ha implementado desde hace tiempo una serie de medidas que apuntan a contrarrestar los efectos de la crisis mundial que de una manera u otra golpean a la economía del país.

Pocas veces se ha visto, en la sucesión de gobiernos que transitaron nuestra historia, una resistencia tan tenaz por defender lo conquistado en estos últimos años.

La lectura negativa de los resultados de las elecciones del 2013, hizo que el gobierno asumiera posiciones que lo alejaban de su base social; pero ante el proceso de descomposición del sistema capitalista a nivel mundial que sacude a la economía nacional, éste fue empujado a asumir la iniciativa política para contrarrestar la crisis.

Y no sólo en clave económica, sino fundamentalmente en lo político. Esto se ve reflejado en la campaña contra la definición del Juez Thomas Griessa, que ha jugado como un elemento aglutinante, de un sin número de países ahogados, agobiados por las recetas fondomonetaristas y puntualmente por las políticas implementadas por el imperialismo yankee, dándole al kirchnerismo un protagonismo a nivel mundial.

El Comandante Hugo Chávez, de manera valiente agitaba las ideas del Socialismo, afirmando que resulta imposible implementar reformas al capitalismo, o sencillamente que no hay un capitalismo bueno. Mientras que el kirchenismo, agita la posibilidad de un capitalismo diferente, con cara humanizada, impulsando un programa que en la práctica se muestra utópico y sobre el cual debemos reflexionar para comprender sus límites y superarlos.

Los datos

Los índices de la economía mundial son claros y contundentes: Federico Kucher (Pagina 12) dice, “La Organización Mundial del Comercio corrigió esta semana a la baja la tasa de crecimiento del intercambio de bienes a nivel global, para pasar de 4,7% a 3,1% en 2014. La cifra adquiere relevancia si se tiene en cuenta que se ubica por debajo del promedio del 5,3% registrado durante los últimos veinte años (1993-2013). Esta debilidad del comercio mundial impactó en las exportaciones argentinas, las cuales registraron en el segundo trimestre una merma del 7,4%, la mayor contracción entre los bloques que componen la demanda agregada. El flojo desempeño del consumo privado y de la inversión fueron los otros componentes que desaceleraron el movimiento de la economía. En el informe del Indec se precisó que el comercio mayorista y minorista retrocedió en el segundo trimestre 4,2% respecto del mismo período del año pasado, mientras que las edificaciones lo hicieron al 2,3% interanual. Las tensiones cambiarias de los primeros meses del año fueron centrales para frenar las decisiones de consumo e inversión del sector privado. Por caso, la compra de maquinaria (equipo durable de producción) computó una caída del 7,4%, cuando en el segundo trimestre de 2013 avanzaba 11,7%. En tanto, la inversión bruta bajó 3,7% por ciento. Las distorsiones del tipo de cambio no afectaron a todas las actividades, puesto que el negocio de la intermediación financiera (bancos) creció 11,7%.”

La conducta del empresariado, ¿existe una burguesía pujante?

El puñado de empresas que monopolizan la economía del país, como los Urquía, Vicentín

y Navilli (aceites y harinas), Mastellone (lácteos), Ledesma (azúcar y derivados), Arcor (golosinas y alimentos), Roggio (construcción y servicios públicos), BGH (electrodomésticos y electrónica de consumo), OSDE (medicina prepaga), Braun (actividades comerciales), Sadesa (productor de cueros) y Pescarmona (maquinarias y grandes obras de infraestructura). Techint, Clarín y Madanes (Aluar) mantuvieron su peso entre los grupos locales de la cúpula (las 200 firmas líderes), en el orden del 17% de las ventas de ese conjunto. Y su conducta expresó el crecimiento de la economía que le siguió a la crisis de 2001.

Hoy cuando nos encontramos, no, ante un “fin de ciclo” sino ante una crisis orgánica del sistema capitalista, estos sectores vienen presionando para derrotar al gobierno de Cristina Fernández al que ven como una molestia debido a que ha sido el propio Kirchnerismo el que ha limitado a los sectores más depredadores del gran capital.

Los bancos ¿Cuál es su rentabilidad, cuál es su negocio?

En mayo, las utilidades nominales por los intereses cobrados menos intereses pagados del sistema

financiero fue de 4786 millones de pesos (5,4 por ciento del activo neteado), en junio subió a 5063 millones de pesos (5,5) y en julio siguió creciendo hasta los 5445 millones de pesos (5,9). En los siete meses del año, ese rubro acumula 35.331 millones de pesos, 7487 millones más que en igual período de 2013. En los últimos doce meses (julio 2013-julio 2014), último dato del Informe sobre Bancos, la utilidad nominal acumulada ascendió a 57.822 millones de pesos (5,8 por ciento del activo neteado).

El negocio de los bancos: toman el dinero de ahorristas pagando 20 por ciento anual, y luego lo prestan al Banco Central, vía Lebac, recibiendo una tasa de hasta el 29 por ciento, o al consumo o por prendas, a una tasa del 40 al 50 por ciento. Esa diferencia del 20 al 29 o al 50 por ciento es el margen que contabilizan los bancos. Es una ganancia del 45 al 150 por ciento por la intermediación del dinero.

Toman dinero a bajo costo y venden a un costo altísimos, resulta el negocio más fácil ya que lo que media el negocio no son créditos a incentivar la industria, sino al Estado y al consumo.

La burguesía “industrial”, por el contrario a lo que pretende el gobierno, considera que con la capacidad industrial instalada le alcanza y no es de su interés un desarrollo más extenso del proceso industrial ya que no se realizan las mercancías. Su fundamento es que “nos encontramos ante una crisis de consumo”, como si no existieran necesidades por parte de los sectores populares. Al contrario, lo que sobran son productos y necesidades de las masas

Basta ver la conducta de los grandes pool de siembras para respondernos. ¿Acaso no fueron los sectores que desabastecieron a las grandes ciudades, y sostuvieron los piquetes de la abundancia en diferentes puntos del país, en protesta con la implementación de una serie de medidas que apuntaban a transformar en fuerza de Ley las retenciones segmentadas al campo?

El interrogante que se desprende luego de reflexionar acerca del comportamiento de la burguesía industrial, los sectores financieros, y la oligarquía terrateniente es:

¿Sobre qué experiencia satisfactoria podemos suponer que es posible limitar la codicia de esta clase social parasitaria? La realidad es concreta y nos muestra que no está en su horizonte, desarrollar e invertir en la industria, desarrollar ciencia, tecnología aplicada para lograr un desarrollo pleno en el país.

¿Acaso no son boicoteadas las medidas que se han implementado, como un marco legal para limitar los aumentos abusivos de precios sobre la canasta básica, como es la Ley de regulación de las relaciones de producción y consumo, que es

“Tenemos que tener mucho cuidado con esas corrientes que no se definen muy bien, cuidado con el reformismo, no es reforma lo que estamos haciendo aquí, es una Revolución, no es economía de mercado, ni capitalismo humano, ni ponerle caretas al capitalismo, es liquidar al capitalismo y construir el Socialismo, de eso se trata.” (Hugo Chavez, primer congreso ideológico del PSUV, Noviembre del 2009)

resistida por el sector burgués?

El horizonte de los capitalistas es simplemente las ganancias y si deben fugarse a otros lugares más propicios y rentables así lo hacen. Y para que esto no suceda, hay que implementar medidas que sean efectivas ya que son más de U\$S 150.000-millones los que se fugaron. Son los empresarios, banqueros y terratenientes los que juegan en paralelo a desestabilizar la moneda, auspiciando las corridas cambiarias de los últimos tiempos. Propiciando debilitar las reservas en dólares que mantiene el Banco Central.

¿Qué hacer? Las tareas del Socialismo

Siempre resulta auspicioso y saludable preguntarse ¿qué hacer?, ante situaciones tan convulsionadas como las que suceden en el mundo y en nuestro país, donde este sistema de podredumbre muestra las más detestables calamidades para la humanidad.

Con la irrupción de la rebelión popular en diciembre de 2001, literalmente se quebró la gobernabilidad. El ¡¡que se vayan todos!! resultaba una oportunidad única para la vanguardia obrera y juvenil. Lamentablemente fue una experiencia frustrada, dado la política de la izquierda partidaria que no supo conectar con el movimiento de masas al llevar como bandera sus políticas sectarias y de

La Corriente Socialista Militante agrupa a trabajadores y jóvenes que luchamos por el establecimiento de una Sociedad Socialista, libre de la explotación, la miseria, las guerras y los desastres naturales que produce el capitalismo.

ESPACIOS COMUNICACIONALES DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE

www.argentina.elmilitante.org

elmilitante.argentina@gmail.com

www.facebook.com/corrientelmilitante.com

[http://twitter/Militante_Arg](https://twitter/Militante_Arg)

LIBRERIA MARXISTA

Carlos Marx

Federico Engels

Vladimir Lenin

León Trotsky

Rosa Luxemburgo

Evgeni Preobazhensky

Ted Grant

Alan Woods

CONSIGUE YA TUS EJEMPLARES

elmilitante.argentina@gmail.com



La Crisis Orgánica del capitalismo y la era del "Estancamiento Secular"

En estos precisos momentos la realidad política de nuestro país atraviesa un momento de gran relevancia. La presión de la burguesía y la oligarquía terrateniente para recuperar el aparato del estado se redobra a cada momento, por lo cual comprender certeramente en donde estamos parados se torna vital para sostener y profundizar todas las conquistas que los trabajadores y el pueblo pobre logramos luego del Argentinazo de diciembre de 2001 y que hoy aparecen amenazadas.

La necesidad de empresarios, banqueros y terratenientes, de retroceder la rueda de la historia para arrastrar a la Argentina hacia la lógica neoliberal está enmarcada y motivada por la crisis capitalista mundial que sacude los propios cimientos del mundo desde 2008. Sin duda para comprender el momento histórico en el que esta disputa, entre la clase dominante y los trabajadores tiene lugar, debemos acercarnos desde una perspectiva internacional que nos permita visualizar cual es la situación actual y cuáles son los acontecimientos que debemos esperar.

La situación política en Argentina y su futuro está íntimamente ligada, como un todo, a la crisis capitalista más profunda de toda su historia.

Es por eso que publicamos un resumen del artículo "La crisis orgánica del capitalismo y la era del "Estancamiento Secular"" de Rob Sewell. La versión completa puede leerse en nuestra revista teórica América Socialista Nro. 10.

Los invitamos al debate y a construir la fuerza política que necesitamos para no ser arrastrados por el capitalismo.

En 2008, el capitalismo sufrió lo que muchos han reconocido desde entonces como la crisis más profunda desde los años 1930, y en términos de su alcance, posiblemente en la historia. El colapso inicial en el mercado mundial fue mucho peor que en el primer año de la Gran Depresión. Los estrategas burgueses estaban en un estado del pánico lamentable. "La producción económica industrial global

sigue el rastro del deterioro de la producción económica industrial durante la Gran Depresión de manera horrorosamente cercana", escribió Martin Wolf, economista principal del "Financial Times".

Unos hasta se atrevieron a comparar la depresión con un ataque cardíaco casi fatal. Pero el delicado paciente, con la ayuda de rescates financieros estatales, fue transferido de su lecho

de muerte a cuidados intensivos. Creyeron que el capitalismo se repondría de esta crisis como en recesiones cíclicas pasadas. Pensaban que era inevitable que hubiera un rebote desde lo profundo de la depresión. Sin embargo, las cosas no siempre son iguales y el carácter de la crisis no siempre es el mismo. Fue un error ver esta crisis simplemente como una repetición de la anterior. Una vez más, no se puede

juzgar el estado de un organismo simplemente por su aspecto externo. Nosotros tenemos que destapar su verdadera naturaleza, su evolución, y sobre todo sus contradicciones inherentes profundamente arraigadas, y ver como estas contradicciones se resuelven en la práctica. Esto significa no aproximarse al fenómeno de manera mecánica, que es lo que domina la perspectiva de la burguesía, sino de una manera dialéctica.

La catástrofe del 2008 no fue desde luego, ninguna crisis ordinaria. Considerando su profundidad y severidad, no podía haber ninguna recuperación rápida, lo cual tuvo que ser reconocido incluso por los serios economistas burgueses. El crédito, que sirvió para prolongar el boom que precedió a la crisis, ahora se ha convertido en una montaña de deudas. La depresión marcó un punto de inflexión decisivo, como lo hizo el crack de 1929, y sirvió para dar paso a una nueva época del capitalismo moderno, más parecida a la Gran Depresión de los años 1930. Esta no fue por lo tanto, ninguna crisis "normal" donde, con unos ajustes inteligentes, todo volvería a ser como antes. La crisis actual no se ajustó a los libros de texto económicos ni a los modelos informáticos.

Sin perder nunca la fe, desde el verano del 2009 los comentaristas de la burguesía buscaban desesperadamente signos de "brotes verde". Pero se decepcionaban una y otra vez. Proclamaban un falso nuevo amanecer después de otro. Estas damas y caballeros cultos no entendían nada, y menos la naturaleza de esta crisis capitalista. Asignaron responsabilidad por la crisis a todo tipo de cosas, todo excepto al hecho de que esta era un síntoma de un sistema social agonizante. Los marxistas, por otra parte, entendieron muy bien que la vieja "normalidad" había desaparecido y que el capitalismo

había entrado en una agonía de muerte "secular" prolongada, donde la crisis es la regla, no la excepción.

No hay "Crisis Final"

Los marxistas reconocen que no existe ninguna "crisis final". "Las crisis de capitalismo no están numeradas, ni tampoco está indicado de antemano cual de ellas será "la última",” explicó Trotsky (Trotsky, Sobre Francia, p.71). El sistema capitalista cojear a trancas y barrancas, independientemente de la profundidad de la crisis, causando una miseria y degradación cada vez mayor. A menos que sea derrocado por la clase obrera, la prolongación de la vida del capitalismo sumergirá a la humanidad en el caos y la barbarie, con nuevas crisis y catástrofes.

Por supuesto, recuperaciones, tanto anémicas como parciales, pueden ocurrir hasta en períodos de crisis profunda, como actualmente. Esto no contradice el análisis general de un capitalismo enfermo y decadente, causando miseria creciente. Incluso un organismo agonizante de vez en cuando muestra algún temblor espasmódico de vida. Esto pasó en los años 1930, durante "la recuperación de Roosevelt", pero eso no cambió el carácter fundamental del período, que era el de crisis, depresión y desempleo masivo

Explicación cíclica de las crisis

Subrayamos este punto porque hay personas, incluso algunos que se describen como marxistas, que ven las cosas en términos de ciclos económicos y ciclos de ganancia. Explican la gravedad de la crisis actual como "enraizada en las debilidades y desequilibrios de la bonanza anterior", no porque el capitalismo ha llegado a su límite. Si bien hubo especulación salvaje en el período anterior, esto no explica la naturaleza de la crisis. Tal explicación es superficial y no tiene en cuenta

el profundo carácter histórico de esta crisis del sistema capitalista.

Este punto de vista está muy ligado a la ideología del reformismo, que reconoce estas "debilidades y desequilibrios" en el capitalismo y trata de corregirlos. Los reformistas admiten una explicación cíclica de la crisis, en contraposición a una crisis histórica del capitalismo. Para ellos, una crisis cíclica significa que los años de bonanza volverán a regresar y todo va a salir bien.

Todas las teorías cíclicas de equilibrio asumen que no importa lo mal que estén las cosas, siempre hubo una tendencia natural hacia la restauración del equilibrio. Para ellos, el desarrollo del capitalismo es un asunto de columpios y rotondas. "Bueno, hay problemas, pero al final del día, todo va a estar bien, así que ¿por qué molestarse con esta tontería de la revolución socialista?"

En la década de 1930, la Gran Depresión fue el resultado de la completa ruptura y estancamiento del sistema capitalista mundial, que demostró ser incapaz de desarrollar las fuerzas productivas como antes. Esta situación tuvo el mismo carácter que la crisis actual: una crisis orgánica. En los años 30, la "solución" a la crisis capitalista fue a través de la guerra mundial y la destrucción masiva de las fuerzas productivas. Hoy, con la actual correlación de fuerzas de clase y la existencia de las armas nucleares, una "solución" como la guerra mundial está descartada. Con la guerra mundial fuera de la agenda, esto significa que todas las contradicciones se internalizan y nos enfrentamos a años, si no décadas, de austeridad salvaje y crisis, al menos hasta que la clase obrera tome el poder.

Medidas desesperadas

En la desesperación, los capitalistas se han visto obligados a tomar medidas sin precedentes, no sólo para evitar otra Gran Depresión, sino también para mantener el sistema capitalista en marcha.

Sólo hay que considerar que el magro crecimiento actual sólo se ha conseguido como resultado del mayor programa de apoyo monetario de la historia. ¡Ahí vemos las virtudes de la economía de mercado y la libre empresa, que se supone que son un magnífico ejemplo para todos nosotros! Esto es terreno inexplorado. El achacoso sistema capitalista está siendo apuntalado artificialmente por un Banco Central que actúa como máquina de soporte vital, que ha invertido miles de millones de dólares en el sistema financiero. Sin embargo, cuantas más de estas medidas sin precedentes se utilizan para apuntalar el sistema, menor es el impacto que tienen, al igual que un drogadicto que necesita una dosis cada vez más grande con el fin de obtener el mismo resultado

El desempleo actual no tiene un carácter temporal, como en el pasado; no es tan sólo un desempleo cíclico, sino un desempleo estructural, es la expresión más mortal de la decadencia del capitalismo. El capitalismo está tan quebrado y enfermo que no puede utilizar las fuerzas productivas, incluyendo la fuerza de trabajo humana, que están a su disposición. Si, en los albores del capitalismo, los trabajadores ignorantes y hambrientos destruían las máquinas, hoy son los capitalistas los Luditás que destruyen máquinas y dejan a la gente sin trabajo, no como una medida temporal, sino de forma permanente. El desempleo de larga duración se ha convertido en una herida sangrante en todas partes. Tal es la pesadilla que prepara la agonía del capitalismo.

Oscilación Clásica

El ciclo de auge / caída del capitalismo forma parte del ritmo natural del sistema, al igual que sucede con la inhalación y la exhalación de oxígeno



geno y dióxido de carbono del cuerpo humano. Las oscilaciones cíclicas son inevitables, son procesos que siguen el patrón cíclico de la producción y el intercambio en el capitalismo.

Las inversiones masivas que tienen lugar durante un boom vierten una cantidad cada vez mayor de productos que, en una cierta etapa, comienzan a superar la capacidad de consumo de la sociedad, lo que conduce a una crisis de sobreproducción - sobre-producción tanto de los bienes de consumo como de bienes de capital para la finalidad de la producción capitalista. El propósito de la crisis capitalista es eliminar este exceso de producción y preparar el camino para un nuevo auge.

El exceso de producción surge de las contradicciones de la economía de mercado y la división de la sociedad en clases mutuamente contradictorias. La clase obrera, el productor de todos los valores, no puede volver a comprar los productos que produce, lo que en cierto momento se convierten en un obstáculo para el desarrollo económico y la crisis. Los capitalistas logran sortear esta contradicción fundamental, al menos temporal-

mente, mediante la reinversión de la plusvalía extraída del trabajo de la clase obrera y creando así nuevos mercados. Sin embargo, esto a su vez genera una mayor capacidad productiva en general y sirve para exacerbar la nueva crisis cuando esta llega.

El ciclo de auge / recesión normal adquiere una forma extrema, provocada por los estragos de la vejez. En contraste con su juventud, la respiración de un sistema capitalista en decadencia se vuelve errática y convulsiva. Los efectos de la crisis se vuelven pronunciados y dolorosos, como el jadeo de un anciano asmático. En consecuencia, la recuperación se convierte también en dolorosa y anémica, y no puede alcanzar los niveles de las recuperaciones del pasado. El creciente estancamiento del sistema capitalista se revela por su incapacidad para recuperar las tasas de crecimiento, la rentabilidad, los niveles de inversión o la productividad que eran característicos en la década de 1950 y la llamada edad de oro. Cada década desde entonces ha visto una disminución en las tasas de crecimiento

Crisis de las fuerzas productivas

Como era de esperar, los comentaristas burgueses dan todo tipo de razones para explicar la crisis, excepto el verdadero. Por supuesto, diferentes elementos sin duda juegan un papel en la crisis. En la superficie, la caída fue vista como una crisis financiera. Pero la falta de financiación se debió a la crisis no al revés. Pero hay algo más fundamental que está sucediendo. Las leyes del capitalismo ya no están operando como en el pasado. La acumulación se está secando. La globalización (extensión e intensificación del mercado mundial) está llegando a su fin y amenazando con revertirse. Todos los factores que contribuyeron a los años de bonanza se han convertido en su contrario.

El marxismo ve en el desarrollo de las fuerzas productivas la clave para el desarrollo de la sociedad y de la historia. Mientras que el capitalismo es capaz de desarrollar las fuerzas productivas, esto puede proporcionar una relativa estabilidad al sistema. Esa era la situación en el pasado, pero esto ya no es el caso. Hoy en día, tenemos todo lo contrario por que la crisis ha provocado la inestabilidad so-

cial a escala mundial.

Más de cinco años después del colapso de Lehman Brothers, el sistema capitalista mundial se mantiene en un callejón sin salida. Es un malestar profundo del cual no puede escapar. Esto tiene graves consecuencias. Como Marx explicó hace tiempo, ningún sistema social abandona la escena de la historia, hasta que se ha agotado y se muestra ya incapaz de desarrollar las fuerzas productivas. Tan pronto como esto ocurre, la sociedad entra en un período de revolución social. Esta es precisamente la situación que existe en la actualidad a escala mundial. Hay una crisis de las fuerzas productivas, que se rebelan contra las restricciones de la propiedad privada y el estado nacional. El capitalismo ha agotado su misión histórica y se ha convertido en un obstáculo gigantesco en el desarrollo económico y social y el avance humano en general.

Esta crisis histórica insoluble está allanando el camino para los acontecimientos revolucionarios y los cambios masivos en la conciencia de todo el mundo. Lo que está absolutamente claro es que no hay manera de salir de los fundamentos del capitalismo, que se fija para sumir a la humanidad en una época de revolución y contrarrevolución. Sólo con el derrocamiento revolucionario del sistema podemos avanzar, dejando atrás la pesadilla de la crisis del capitalismo y todo lo que significa. Sólo cuando erradicamos las contradicciones que emanan del capitalismo podemos hacer pleno uso de los recursos del mundo para erradicar la plaga de hambre, pobreza y miseria y crear una vida digna de seres humanos. Esto significaría para la humanidad, en palabras de Engels, "un salto del reino de la necesidad al reino de la libertad".





viene de la pág. 3

aparato.

Así surge, el kirchnerismo como resultado de esta situación de rebelión popular, siendo un subproducto de la misma, resultando un movimiento que respiró el ambiente de aquella gesta histórica que tuvo como protagonistas a los trabajadores y el pueblo pobre.

Recompuso la gobernabilidad, y además colocó en agenda institucional, lo que por años se defendió en los tiempos del neo liberalismo, con movilizaciones callejeras y otras medidas, hablamos de las reivindicaciones de los sectores populares, que habían sido diezmadas, destruidas en los '90.

No es nuestra intención en este material señalar una por una, las medidas que beneficiaron a la clase obrera y la juventud, que por cierto fueron muchas. Aplaudimos las conquistas del pueblo trabajador en los últimos diez años del kirchnerismo, pero reconocemos que es el resultado de una constante lucha de los

sectores populares, iniciada el 19 y 20 de diciembre de 2001.

Solo los necios opositores de todo el arco político, persisten en negar los logros que de manera contradictoria se dieron en los años posteriores al Argentinazo.

Sólo la mentira imperialista en política exterior muestra una Argentina defolteada, al borde del precipicio.

Resulta inédito para nuestra historia la cobertura social a la que se ha llegado, no solo los miles y miles que accedieron a la jubilación, la Asignación Universal por Hijo, el Pro.Cre. Ar, etc. lo muestran.

Se trata de defender y profundizar lo que logramos con nuestras luchas, con nuestras marchas, etc.

El ¿qué hacer? supone debatir hacia dónde debemos dirigirnos, de manera certera, segura, estable, para que pueda avanzar el país, para que tengamos pleno empleo, salud y educación pública de calidad para todos.

Es momento de defender las conquistas logradas e ir por más.

Para el que quiera ver, que vea. Desde y con los capitalistas ¡¡nadá podemos esperar!!

La Corriente Socialista Militante, apoya todas las medidas progresistas del gobierno y se posiciona firmemente contra esta arremetida del imperialismo yankee y sus socios en el país, -bancos, pool de siembra, automotrices- y el amplio espectro político opositor de derecha, que se hace eco de los plateos de Griesa y la Casa Blanca!! conformando un frente único, con un solo objetivo batir al gobierno de Cristina Fernandez.

Debemos comprender que nos encontramos en un momento histórico. Ya que la crisis capitalista mundial es mucho más prolongada de lo que los propios capitalistas suponen, sabemos que no hay crisis final y esto no contradice el análisis general de un capitalismo enfermo y decadente, causando miseria creciente.

Necesitamos conformar un polo de izquierda, Socialista, que contribuya con debates y programas, que conecte con el movimiento de masas, que recoja lo mejor del kirchnerismo.

Pero que además delimite, aporte. Sólo en líneas de clase podremos transformar la realidad y para que esto suceda debemos dotarnos de espacios de debate y acción de manera conjunta.

Convocando a sostener en las calles la lucha contra todo el arco opositor de derechas, afuera y adentro del movimiento kirchnerista. Nada podemos avanzar, con los Scioli, Capitanich, Urtubey, etc. Nada podemos avanzar con los capitalistas que pretenden arrebatar las conquistas logradas.

Para los Socialistas Revolucionarios una cuestión crucial es nuestro análisis internacional de la economía política y de los sucesos de la lucha de clases. El desempleo a escala planetaria es uno de las variables que se ha instalado de manera estructural y no episódico. Guerra, descomposición social en términos de barbarie es el presente continuo.

Tenemos grandes reservas en el país y en el mundo ya que así lo demostraron las movilizaciones en España, Brasil y Grecia, Italia, Francia, la Primavera Árabe, que contó con ¡17 millones! de personas movilizadas contra Mubarak y la Hermandad Musulmana. Para los agoreros de cabotaje que pregonan, "la situación no da" ahí tenemos las dos convocatorias del Movimiento Evita y de La Campora, que movilizaron a casi 100.000 jóvenes que buscan un camino para profundizar el actual proceso político. Tenemos las 700.000 personas que colmaron la Plaza de mayo más de una vez. Y la lista sigue.

Se trata de anteponer una política de corte Socialista y que emprendamos el debate y la acción con los miles de trabajadores y jóvenes que apoyan al gobierno de Cristina Fernández. Fortaleciendo un polo que levante un programa cuya finalidad sea superar el capitalismo, un polo anticapitalista que ponga bien en alto las banderas del Socialismo como única manera de avanzar y profundizar lo conseguido.

El futuro está ahora y para siempre en nuestras manos, pongámoslas a la obra.



militante

voz socialista de los trabajadores y de la juventud



La **Corriente Socialista Militante** es la **Sección Argentina de la Corriente Marxista Internacional - CMI**.

Nuestra corriente defiende las ideas del marxismo y del socialismo revolucionario; es decir, que lucha por el establecimiento del socialismo en Argentina, en América Latina y a nivel internacional, donde los recursos económicos y el desarrollo de la sociedad y de la cultura estén bajo el control democrático de la propia población y no en manos de las multinacionales, los grandes empresarios y banqueros, y sus representantes políticos, como ocurre hasta ahora. Consideramos que los intereses de los capitalistas y los trabajadores son antagónicos por lo tanto, imposibles de conciliar ya que en estos tiempos el capitalismo no puede ocultar su crisis orgánica que se manifiesta arrastrando con cualquier conquista obtenida con tal de mantener

su tasa de ganancia.

Entendemos que esta lucha por el socialismo y la democracia obrera en Argentina hay que extenderla a toda América Latina, históricamente dividida y fragmentada de manera artificial por el imperialismo y las clases dominantes locales para perpetuar su dominación frente a las clases explotadas del continente. El establecimiento de una Federación Socialista Latinoamericana daría un impulso irresistible a la lucha por el socialismo a nivel internacional.

El marxismo es internacional o no es nada. Y es internacional, ante todo, por sus ideas, métodos, perspectivas, bandera, y tradiciones. El trabajo de la CMI en los difíciles años de la embestida capitalista contra estas ideas ha sentado las bases indispensables de una organización de cuadros teóricamente capacitado y con visión de futuro, inmersos en las ideas del marxismo y ace-

rado en la lucha de clases. Pero hay mucho más por hacer y necesitamos tu ayuda.

Nos encontramos en un punto de inflexión en la historia y la clase trabajadora necesita ponerse "manos a la obra". Así que no te sientes al costado de la historia: únete a la CMI y la lucha por un futuro socialista!

¿Cómo puedes participar?:

Si estás interesado/a en discutir o comentar nuestras ideas con nosotros, difundir nuestras publicaciones en tu lugar de trabajo, de estudio, barrio o localidad, o sumarte a nuestra corriente, escribinos a

elmilitante.argentina@gmail.com

Únete a nosotros y ayudanos a construir partidos revolucionarios en todos los países.

Únete a la CMI